

la guaranducha

por Ida Rodríguez

La Editorial Extemporáneos, fundada hace pocos meses, comenzó sus publicaciones con un libro inusitado tanto por su contenido como por su presentación.

Los escritos y la pintoresca personalidad del autor Juan de la Cabada, son ampliamente conocidos entre el público intelectual de México, de modo que un nuevo libro suyo despierta automáticamente interés y curiosidad.

*La Guaranducha** es el título de la obra editada no con letra de molde, sino como facsímile de la escritura manual del autor. En esto consiste la originalidad de la impresión, enriquecida además, con los dibujos expresivos de Rafael M. Martí "Ramem".

El rico folklore musical mexicano descuidado en nuestro medio cultural, recibe a través de este libro una orientación que nadie ha enfocado antes de Juan de la Cabada: la aportación de la cultura africana —filtrada por las Antillas— y el resultado de la mezcla con lo autóctono en el Estado de Campeche.

La lectura de este "rescate" para el archivo folklórico de Campeche, como concibe el autor a su estudio, me abrió una puerta aparentemente cerrada desde hace muchos años: el amor a mi provincia. Veracruz, como Campeche, tenía un "ghetto" negro, el barrio de la Huaca, y allí se preparaban, durante varios meses, las comparsas del Carnaval. Sin tener en su folklore —ni Veracruz, ni Campeche— tan fuerte tradición negra como las Escuelas de samba de Río de Janeiro o las Cumbanchas carnavalescas de La Habana, se imponen las semejanzas. El nacimiento de las piezas musicales, tanto del ritmo como de la letra, es uno de los más apasionantes espectáculos a los que se puede asistir. El arte en estos lugares es el producto genuino del "inconsciente colectivo" de una mezcla de razas en la cual, desde luego, predomina la negra.

No sé de nadie que se haya tomado el trabajo, por lo menos en los estados de las costas mexicanas, de seguir el proceso de formación de una de estas comparsas. El barrio negro de Veracruz ya no existe y las comparsas de su Carnaval han perdido mucho de su pureza y autenticidad.

Juan de la Cabada, con infinita paciencia y gran amor, ha impedido que caiga en el olvido o se corrompa una de las obras callejeras más importantes de Campeche: *La guaranducha* que con el tiempo

se convirtió, justamente por originalidad, en sinónimo de Comparsa de Carnaval

Hoy, cuando existe una toma de conciencia y un tácito compromiso en sentirse latinoamericano y recrear los pasos y situaciones históricas trágicamente comunes, el estudio de una comparsa de Carna-

val en Campeche, una ciudad (con perdón de los campechanos) poco importante en la actualidad, parece ocioso. Sin embargo, justo en el análisis de particularidades es donde logramos encontrar las similitudes; son las íntimas pequeñeces las que pueden cimentar la hermandad latinoamericana.

El estudio del momento en que la alegría se desparrama en los días de Carnaval, en la costa del Golfo, como Juan de la Cabada lo ha realizado, despierta un ritmo dormido que asocia la sonrisa de las mascaritas totonacas con la mezcla española, negra y maya. *La guaranducha* es un llamado a los interesados en el folklore para rescatar lo que queda de la historia de la quebradiza y sutil alma popular cuyos más valiosos momentos están muriendo en el olvido o en la violación.



* Juan de la Cabada: *La guaranducha* (Edición facsimilar), Editorial Extemporáneos, México, 1970.